

Santa Margarita María Alacoque virgen

16 de octubre
Memoria

Breve perfil biográfico

Nació el año 1647 en la diócesis de Autun (Francia). Entró a formar parte de las monjas de la Visitación de Paray-le-Monial; llevó una vida de constante perfección espiritual y tuvo una serie de revelaciones místicas, referentes sobre todo a la devoción al Corazón de Jesús, cuyo culto se esforzó desde entonces por introducir en la Iglesia. Murió el día 17 de octubre del año 1690.

El P. Dehon cita unas palabras de la santa a sus novicias: **“La voz de Dios está para nosotras en nuestras santas reglas. Alimentad en ellas vuestros corazones; os harán entrar en la vida interior, en la vida oculta en Dios, donde la cruz es un alimento de la perfección. Si deseáis que el Sagrado Corazón de Jesús os reconozca como hijas suyas, adelantad en vuestro camino, que es el de la exactitud en la observancia de nuestros deberes religiosos’ [...]. Estas mismas palabras las repito yo a mis hijos espirituales, a pesar de mi indignidad”** (DSP 1936, 240).

Liturgia

SANTA MARGARITA MARÍA ALACOQUE – MEMORIA SCJ

Blanco

Eucaristía

MISAL: del común de vírgenes: para una virgen excepto la oración colecta que es propia de la Memoria.

N. B.: Los textos litúrgicos están tomados del Misal Romano en su tercera edición típica de la Conferencia Episcopal Española, 2016.

LECIONARIO: de la feria del día.

Liturgia de las horas: Oficio del común de vírgenes, excepto la oración final que se toma la oración colecta de la Eucaristía (propia de la Memoria). En el oficio de Lectura, la segunda lectura y el responsorio breve son propios de la Memoria.

Eucaristía

Antífona de entrada

Ven esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te ha preparado desde la eternidad.

ORACIÓN COLECTA

Infunde, Señor, en nosotros
el espíritu con que enriqueciste de modo singular
a santa Margarita María Alacoque,
para que profundicemos en el amor de Cristo
que supera todo conocimiento
y nos llenemos de tu plenitud infinita.
Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

En la conmemoración de santa Margarita María Alacoque, oremos al Señor, nuestro Dios.

- Por la Iglesia, en la diversidad de comunidades e instituciones; para que manifieste a los ojos del mundo la riqueza del misterio de Cristo, roguemos al Señor.
- Por los religiosos y las religiosas de vida contemplativa, que, con su oración constante en la austeridad y el silencio, fecundan la actividad de la Iglesia; para que sean ejemplo atrayente de sabiduría cristiana, roguemos al Señor.
- Por los religiosos y las religiosas, consagrados a diversos ministerios eclesiales: la catequesis, la enseñanza, la predicación, la atención a los pobres, a los enfermos; para que sean testigos cualificados de la fecundidad del Evangelio, roguemos al Señor.
- Por los laicos que dedican su tiempo a diversas tareas eclesiales; para que sean luz de Cristo en medio del mundo, en los diversos ambientes sociales, roguemos al Señor.
- Por los creyentes y no creyentes que entregan su vida, sus bienes, con gran generosidad de ánimo, por causas nobles y justas, al servicio de los más necesitados; para que no desfallezcan y perseveren en su empeño, roguemos al Señor.
- Por nosotros, llamados a seguir a Cristo viviendo según el Evangelio; para que el Espíritu de Cristo nos ilumine y nos impulse con la diversidad de sus dones, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que santa Margarita María Alacoque te recomienda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor,
la ofrenda de nuestra humildad,
en la memoria de la virgen Santa Margarita María,
y concédenos, por esta ofrenda inmaculada,
consumirnos constantemente en ferviente y santo amor
delante de ti.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO DE SANTAS VÍRGENES Y RELIGIOSOS

Significado de la vida de consagración exclusiva a Dios

V./ El Señor esté con vosotros.

R./ Y con tu espíritu.

V./ Levantemos el corazón.

R./ Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V./ Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R./ Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque celebramos tu providencia admirable
en los santos que se entregaron a Cristo
por el reino de los cielos.
Por ella llamas de nuevo a la humanidad
a la santidad primera que de ti había recibido,
y la conduces a gustar
los dones que espera recibir en el cielo.

Por eso, con todos los santos y todos los ángeles,
te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión

Cfr Lc 10,42

Esta virgen prudente ha escogido la parte mejor y no le será quitada.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reconfortados con el Pan del cielo,
invocamos humildemente tu misericordia, Señor,
para que concedas
el perdón de los pecados, la salud del cuerpo,
la gracia del alma y la gloria eterna
a cuantos nos llena de alegría
la conmemoración de santa Margarita María.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración (para la Adoración)

Corazón sagrado de mi amado Jesús:
yo, os doy y consagro mi persona,
vida y acciones, penas y padecimientos,
deseando que ninguna parte de mi ser
me sirva si no es para amaros, honraros y glorificaros.
Esta es mi voluntad irrevocable:
ser todo vuestro y hacerlo todo por vuestro amor,
renunciando de todo mi corazón a cuanto pueda desagradaros.
Os tomo, pues, oh Corazón divino,
por el único objeto de mi amor,
protector de mi vida,
prenda de mi salvación,
remedio de mi inconstancia,
reparador de todas las culpas de mi vida;
y asilo seguro en la hora de mi muerte.
Oh Corazón amoroso,
pongo toda mi confianza en vos,
pues aunque lo temo todo de mi flaqueza,
sin embargo, todo lo espero de vuestra misericordia;
consumid en mi todo lo que os desagrada y resiste,
y haced que vuestro puro amor
se imprima tan íntimamente en mi corazón,
que jamás llegue a olvidaros ni a estar separado de vos.
Os suplico,
por vuestra misma bondad,
escribáis mi nombre en vos mismo,
pues quiero tener cifrada toda mi dicha en vivir y morir
como vuestro esclavo. Amén.

(Santa Margarita María Alacoque)

“Jesús,
permíteme entrar en tu Corazón
como en una escuela.
Que yo aprenda en esta escuela la ciencia del amor puro.
Maestro bueno,
que yo escuche con atención tu voz que me dice:
aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón,
y encontraréis alivio verdadero para el alma.
Amén.

(Santa Margarita María Alacoque)